

Este texto es la transcripción de nuestra conferencia del 21 de julio de 1995 dada en el contexto de la presentación de dos libros editados por el Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), el libro de Marmontel *Los Incas o la Destrucción del Imperio del Perú* y la obra del viajero Charles Wiener *Perú y Bolivia* en los salones de la Academia Boliviana de la Historia Militar. El evento fue organizado por la Embajada de Francia en Bolivia y el IFEA.

Los pensadores y escritores de la Ilustración durante el siglo XVIII, el siglo de las Luces, mostraron un interés particular por las Américas. La obra de Jean-François Marmontel *Los Incas o la Destrucción del Imperio del Perú* es representativa de una época esencial del pensamiento europeo y de su lectura de la realidad americana. La introducción del libro de Marmontel fue escrita por el historiador Yves Saint-Geours. Hemos utilizado este trabajo en el contexto de la redacción de nuestra conferencia.

Frédéric Richard

Jean -François Marmontel nació en 1723 y obtuvo su primer éxito literario en 1756 con sus *Cuentos morales*. Gracias a la amistad y a la protección de Voltaire fue elegido para formar parte de la Academia Francesa en 1763. A partir de 1783, fue el Secretario de esta prestigiosa institución.

Marmontel publicó su obra *Los Incas o la Destrucción del Imperio del Perú* en 1777.

Es difícil definir el género de este libro como la mayoría de las obras de los filósofos de la Ilustración, por ejemplo los escritos de Voltaire o Denis Diderot.

Es a la vez un relato histórico, un cuento filosófico y una novela.

Otro filósofo, Jean-François de La Harpe, calificando el libro de Marmontel como una novela poética quizás le dio su dimensión exacta.

La obra de Marmontel no es una creación aislada en su siglo. Se inscribe en la amplia producción literaria y artística dedicada a América que marcó la Ilustración europea.

La importancia del comercio triangular, el movimiento de independencia de las 13 colonias inglesas, el tema del buen salvaje y de la vuelta a la naturaleza de Jean-Jacques Rousseau fomentaron el gran interés por lo americano.

La heterogeneidad y la diversidad de las obras son notables:

Podemos mencionar las óperas *Las Indias galantes* de Jean-Philippe Rameau y Louis Fuzelier creada en 1735 y *El descubrimiento del Nuevo Mundo* de Jean-Jacques Rousseau en 1741, las tragedias *Manco Cápac, primer Inca del Perú* de Antoine Leblanc de Guillet en 1763 y *Alzire y los Americanos* de Voltaire en 1736, el poemario *La Colombiada o la fe en el Nuevo Mundo* de Marie-Anne du Bocage en 1758 y la novela de amor con *Las cartas de una Peruana* de Françoise de Graffigny en 1747.

Pero fueron las obras filosóficas que marcaron más el pensamiento del siglo. La acción del cuento filosófico *Cándido* de Voltaire publicado en 1759 se desarrolla por parte en América.

Se podría citar también la obra del Abate Louis Genty *La influencia del descubrimiento de América en la felicidad del género humano* publicada en 1788 y sobre todo la obra maestra del Abate Raynal *La historia filosófica y política de las Indias* en 1770 que ha influenciado de manera muy importante Marmontel.

Como la mayoría de las obras filosóficas dedicadas a América, el libro de Marmontel hace referencia constantemente a los dos mitos que marcaron el imaginario europeo: la leyenda negra española y el Eldorado.

La obra de Marmontel ha sido construida esencialmente sobre un principio de oposición.

Marmontel nos presenta América como una tierra de abundancia. Ve al mundo indígena como un modelo de virtud, de sabiduría, de inocencia y el Imperio inca como un Estado racional según los principios de la filosofía del siglo XVIII.

En cambio, según Marmontel, la conquista española desató el reino de la codicia, de la intolerancia y de la tiranía.

Marmontel, Genty y Raynal recuperan y aplican a la conquista de América los prejuicios ligados a la leyenda negra de España muy presentes en los imaginarios políticos francés, holandés e inglés desde el siglo XVI.

Se presentaba a España, potencia enemiga de estos Estados europeos, como la esencia de la intolerancia religiosa que se manifestaba a través de la acción de la inquisición, de la tiranía política y de la codicia.

Esta leyenda negra fue un instrumento de propaganda muy eficaz desarrollado por los Estados del Norte de Europa que alimentó durante siglos un fuerte sentimiento hostil hacia España.

Si la demostración de Marmontel no fue tan excesiva como la de los Abates Genty y Raynal, sin embargo el tema de la leyenda negra española estuvo presente.

Más allá de la leyenda negra española, de los Incas y de América, Marmontel, Genty y Raynal inscribieron su obra de manera más general en la lucha de las Luces contra la intolerancia y la

tiranía. Otros autores como Montesquieu, Anquetil -Duperron, Gibbon,... utilizaron Roma y el Oriente.

De hecho, las referencias ideológicas no singularizan particularmente a la obra de Marmontel en el conjunto de las obras de la Ilustración dedicadas a América.

La originalidad se encuentra sin duda más en su calidad literaria.

Marmontel insiste por ejemplo mucho en la psicología de sus personajes que poseen una sensibilidad exacerbada y describe con una profusión de detalles los paisajes y la naturaleza.

Marmontel se inscribe en una estética literaria que se podría calificar de preromántica. Había leído probablemente la Nueva Eloísa y las Confesiones de Rousseau.

Se sabe también que tuvo una fuerte influencia sobre el poeta André Chénier que escribió durante los años 1780-1790 un proyecto de epopeya dedicada a América.

Los versos de esta obra que se pudo conservar describen de manera grandiosa paisajes muy parecidos a los del libro de Marmontel.

De la misma manera, los paisajes de América del Norte descritos por François-René de Chateaubriand en sus obras *Atala*, *René*, *Los Natchez* y *Viaje a América* evocan también las descripciones de Marmontel.

El libro de Marmontel tuvo una gran influencia en Francia hasta la primera mitad del siglo XIX. Pero lo notable es que tuvo también un impacto singular sobre las elites americanas.

Se sabe que Bolívar regaló un ejemplar del libro de Marmontel a Sucre. El viajero Edmund Temple nota que este ejemplar se encontraba en el despacho presidencial de Sucre en Chuquisaca junto a la obra de Chateaubriand *Atala* y a retratos de Mariscales de Napoleón.

Las élites criollas, en su afán de glorificar y de recuperar el pasado incaico, negando el pasado colonial español, utilizaron en sus referencias ideológicas los esquemas de la Ilustración europea sobre América: la leyenda negra española y el pasado incaico magnificado.

Esta reconquista de una supuesta pureza original fue notable en el caso de Bolívar que identificaba el sistema colonial a la servidumbre, la ignorancia y la tiranía en su Carta de Jamaica del 6 de septiembre de 1815. En su correspondencia Bolívar utilizó frecuentemente las obras de Raynal y Marmontel, eran dos de sus lecturas preferidas.

Durante el siglo XIX, estos sistemas de representación impregnaron el imaginario criollo andino, particularmente en Bolivia y en Perú. Podemos citar a Manuel José Cortés considerado como el primer historiador boliviano que publicó *Ensayo sobre la Historia de Bolivia* en 1861 y consideraba que la verdadera historia de Bolivia empieza con la Guerra de Independencia.

Hay que esperar el fin del siglo XIX con el darwinismo social muy bien estudiado por Marie-Danielle Demélas para ver cambiar radicalmente las referencias ideológicas de una parte de las élites andinas.

No hay que considerar el libro de Marmontel como un estudio histórico. Marmontel utiliza, como la mayoría de los filósofos del siglo XVIII que se interesaron a América, esencialmente dos fuentes: Las Casas y Garcilaso de la Vega.

La obra es un cuento filosófico. El pasado incaico visto por Marmontel como lo indicamos antes las civilizaciones orientales y el mundo latino leídos por sus “colegas” servían de espejo para poner en evidencia los problemas de las sociedades europeas del siglo XVIII.

Marmontel no supo qué iba a tener lectores de la dimensión de Bolívar y Sucre que iban a utilizar su obra en el contexto de un análisis de los hechos políticos y de las representaciones ideológicas de los principios del siglo XIX.

La obra de Marmontel se revela fundamental para entender ciertos aspectos de las mentalidades de las élites criollas andinas de esta época.

Hay que esperar los viajeros del inicio del siglo XIX como Humboldt, Bonpland, d’Orbigny...para tener observaciones científicas de América que tomen en cuenta su diversidad, su complejidad y su especificidad dejando a un lado el cuento filosófico. Pascal Riviale, el gran especialista del estudio de los viajeros franceses en Bolivia y en Perú durante el siglo XIX realizó el análisis *Charles Wiener, ¿viajero científico u hombre de los medios?* que acompaña la edición del IFEA. El texto de la conferencia se apoya sobre este trabajo.

Wiener nació en Viena en 1851 y tuvo la nacionalidad austriaca hasta su nacionalización en 1878. Fue lingüista y profesor de alemán en un liceo de París cuando durante los años 1870 decidió interesarse por el mundo andino. En 1874, defendió una tesis doctoral titulada *Ensayo sobre las Instituciones Políticas, Económicas y Sociales de los Incas* y publicó una reseña sobre *El Comunismo en el Imperio de los Incas*.

Fue ayudado en estos trabajos por el americanista Desjardins, el embajador del Perú en Francia Emilio Bonifaz y sobre todo el americanista Léonce Angrand que fue cónsul de Francia en el Perú y encargado de negocios en Bolivia.

Estos trabajos, estos contactos valiosos, su calidad de miembro de la Sociedad filológica y de la Sociedad de geografía de París le permitieron en 1875 recibir el encargo del Ministerio de Instrucción Pública de Francia para efectuar investigaciones arqueológicas y etnográficas en el Perú y en Bolivia durante dos años.

Después de haber efectuado unas misiones arqueológicas en el Brasil y en Chile, va a recoger una gran parte del Perú y una parte del territorio boliviano principalmente entre la ciudad de La Paz y el Lago Titicaca.

En tres años, Francia va a organizar 5 misiones arqueológicas y etnográficas hacia el mundo andino.

Este interés se puede explicar por la organización en Francia en 1875 del Congreso Internacional de los Americanistas.

Pero sobre todo por el desarrollo de lo que se llamó los estudios americanistas desde la expedición de Napoléon III en Méjico entre 1862 y 1867 que tuvo unas consecuencias científicas similares a la expedición del general Bonaparte en Egipto en 1798.

Estas dos expediciones de alcances militares y políticos limitados fueron grandes éxitos culturales y científicos para los estudios dedicados a Egipto y a América Latina.

Aunque no tiene el rigor científico de un d'Orbigny, su trabajo es de gran interés.

Se interesó sobre todo a la arqueología, la etnografía y a la lingüística.

Llevó a Francia más de 4000 objetos arqueológicos y etnográficos que van a constituir la base de los fondos del Museo del Trocadéro.

Los 1100 grabados, los 27 mapas y los 18 planos del libro que se publicó en 1880 son realmente muy valiosos.

Pero más allá del valor científico, la obra de Wiener es de una lectura muy agradable. Wiener es un extraordinario observador de la realidad andina y tiene un gran sentido del humor.

Después de este viaje, Wiener recibió la Legión de Honor, la nacionalidad francesa y empezó una carrera diplomática que le permitió ocupar varios puestos en América Latina. Publicó varios estudios técnicos sobre la mano de obra en la América Meridional en 1879, los yacimientos minerales chilenos en 1898 y estadísticas sobre Argentina en 1899.

En 1878, fue miembro de las comisiones boliviana y peruana en la Exposición Universal de París, donde presentó como curiosidad científica un dentífrico a base de coca.

La publicación de estos dos libros por el IFEA pone en relieve los vínculos estrechos entre el mundo andino y Francia desde el siglo XVIII. La naturaleza de estos vínculos ha cambiado radicalmente desde hace más de dos siglos, pero la intensidad de estos lazos marcó y sigue marcando el imaginario y los sueños de los países andinos y de Francia.

